

Los “actores” de las reformas, han sido también siempre los mismos: Gobierno de turno (ya sea de “izquierdas” o de “derechas”), Partidos del arco parlamentario (ya sean de “izquierdas” o de “derechas”) y Sindicatos “representativos”. Las víctimas, también siempre las mismas: el Proletariado como Clase. Unas veces la reforma ha sido impuesta, otras consensuada por todos, otras consensuada por parte... Pero, a la postre, siempre se han aplicado en detrimento de la Clase Trabajadora.

Que la “situación económica” del País es más que complicada no es ningún secreto. Pero si consultamos el “mapa de la corrupción en España” tal vez se nos abran los ojos respecto a los verdaderos responsables. Los datos son espeluznantes: en mayor o menor medida, todos los “actores” de las sucesivas reformas (Gobiernos, Partidos Políticos y Sindicatos “representativos”) y los grandes beneficiados por las mismas (Estado y Empresarios) están enmierdados hasta las trancas. Sin embargo, tal parece que hemos sido los Trabajadores quienes “nos lo hemos llevado” y ahora debemos arrimar el hombro para “levantar el País”. Pues bien, “que levanten el País quienes lo tiraron”.

Ahora, se nos llama a hacer Huelga General el próximo día 29 de marzo. Partidos políticos como el PSOE (que ha consentido y/o impuesto reformas anteriores) e Izquierda Unida (que, cuando sólo era Partido Comunista firmó, por ejemplo, los Pactos de la Moncloa y después, ha consentido muchas de las reformas) nos arengan para que secundemos la huelga. Es el suyo el más abyecto ejercicio de “hipocresía política”. Tratan de aprovechar las desgracias del Proletariado como arma arrojada contra el gobierno de turno. Pero allá donde gobiernan ya se están frotando las manos a la espera de los grandes beneficios” que les va a producir la aplicación de esta reforma (aumento de la jornada laboral, congelación o reducción de salarios, reducción de costes de mano de obra a través del “salario joven” o los “trabajos para

la comunidad” de los parados, despidos de empleados públicos, etc...).

Por su parte, los Sindicatos “representativos” que, bien firmando bien consintiendo, han sido participes en reformas anteriores nos llaman a la Huelga. Pero no para parar la reforma sino para que “se abra una nueva mesa de negociación en la que consensuar los aspectos más ariscos de la misma”. Hasta donde nosotros sabemos, el caso de CC.OO. ronda ya el esperpento: Desde el decreto de febrero pasado, CC.OO. Ha despedido en todo el Estado a más de 500 de sus empleados (fundamentalmente en el área de formación en la que se benefician de lo que mensualmente nos detraen a los Trabajadores de nuestras nóminas para este capítulo) aprovechando las ventajas que esta última reforma concede a las empresas (aplicación de ERE’S, facilidad para el despido individual y/o colectivo, abaratamiento del mismo...). Es decir: “A dios rogando y con el mazo dando”. “Una nueva mesa de negociación”. ¿Para negociar el qué? NO HAY NADA QUE NEGOCIAR.

A pesar de todo, la CNT también llama a la huelga el día 29 de marzo. Pero con una convocatoria propia y diferenciada de la del “Sindicalismo institucional”. Nosotros no queremos que se abran nuevas mesas de negociación. Nuestra intención es la de rearmar al Proletariado como Clase, aumentar su nivel de conciencia y compromiso, condiciones imprescindibles para las luchas que se avecinan. Independientemente de lo que pase el día 29, la situación inmediata no va a cambiar. El Capital, las Patronales y el Estado van a continuar su ofensiva y no van a parar hasta conseguir el despido totalmente libre y gratuito y el aniquilamiento del Sindicalismo de Clase. El Proletariado no se puede permitir el lujo del fracaso de una convocatoria de huelga